

# Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 1, Introducción

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Es genial estar aquí, es bueno ver las caras de muchos de ustedes. Gracias por tu amistad y tu interés. Me sentí un poco preocupado cuando Ron estaba orando porque esta noche no creo que haya mucha inspiración, pero dicen que para los agentes de bienes raíces hay una palabra, ubicación, ubicación, ubicación.

En la Biblia, hay una palabra: contexto, contexto, contexto. Dios es un Dios de relaciones. Las cosas se mantienen unidas.

La Biblia no es sólo una lista de proposiciones no relacionadas. Los pensamientos están conectados. Están en un escenario.

Entonces, a medida que nos sumergimos en el libro de Reyes durante las próximas semanas, creo que es realmente importante que tengamos una idea de dónde encaja este libro en el contexto bíblico, qué está haciendo y qué está sucediendo. Ahora, déjenme decirles que leí este libro en nuestra Biblia en inglés. Son dos libros, 1 y 2 Reyes.

La única razón es que era demasiado largo para un pergamino. Entonces, para colocarlo en un pergamino de 30 pies, había que dividirlo en dos. Lo mismo con Samuel.

Entonces, en realidad se trata de Samuel y Reyes, y esos son los libros. Esta noche estoy usando esta máquina. Me gustaría utilizar una pizarra en el futuro.

Quizás a la iglesia se le ocurra eso, pero veamos. Déjame sacar este cable de aquí para que no esté tan tenso como estaba. ¿Qué pasa con este título, El Pacto sobre el terreno? Lo que Kings está haciendo es observar cómo funciona el pacto en la vida y qué significa eso en la vida.

Ese es un sentido. Es el pacto en vida, el pacto tal como funciona. Pero también se trata de un doble sentido.

El pacto en estos libros generalmente se divide en pequeños pedazos. Está en el suelo. El libro explora lo que eso significa y cómo funciona.

Entonces, El Pacto sobre el terreno. ¿Cuál es el orden hebreo de los libros en el Antiguo Testamento? Esto es importante. Hay tres secciones en el Antiguo Testamento de la Biblia hebrea.

La Torá, que conocemos bien, Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio. Lo llamamos Pentateuco griego. Quizás digas que no sabes nada de griego.

Si tu puedes. Penta, cinco, teuch , ley. Entonces sabes griego.

Puedes sorprender a tus amigos y vecinos. Esa es la Torá. Me gusta esa palabra hebrea porque Torá significa instrucciones.

No es la ley, el tirano celestial quien dice: haréis lo que yo digo o os aplastaré. ¿Quieres el manual de instrucciones de la máquina humana? Aquí lo tienes. Las instrucciones de Dios sobre cómo debe funcionar la vida y cómo funcionará si la seguimos.

Esa es la Torá. Luego vienen los profetas. Aquí es donde comienza a volverse un poco extraño para nosotros porque Josué, Jueces, Samuel y Reyes son los profetas anteriores.

No no no no. Son libros históricos. No, son profetas.

Luego vienen los últimos profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y los 12. Los que llamamos los profetas menores, algunos de ustedes están en mi clase de escuela dominical aquí en esta iglesia, y he estado tratando de reelaborar su mente aquí. Estos no son los profetas menores.

Estos son los profetas concisos a diferencia de los profetas detallados. Isaías, Jeremías y Ezequiel son los profetas detallados. Los 12 son los profetas concisos, pero están todos en un solo rollo.

Puedes conseguirlos en un pergamino de 30 pies. Entonces es un libro. Entonces hay ocho libros en la sección de profetas: Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel y los 12.

Ahora, discutiremos por qué es así en solo un minuto. Luego viene la tercera sección, que en realidad es una agrupación miscelánea.

No encajan del todo en la Torá. No encajan del todo en los profetas. Así que aquí están en la colección miscelánea.

Jesús menciona esto cuando dice que aparece en la Torá, los profetas y los Salmos. Note cuál es el primer libro de los Escritos. Esa tercera sección a menudo se llamaba Salmos, incluyendo todo el resto.

Salmos, Job y Proverbios, y luego cinco cánticos festivos. Estos libros breves, cada uno estaba asociado a una determinada fiesta que leían en ese momento. Rut, el Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Lamentaciones y Ester.

Finalmente, tenemos los tres últimos, que en realidad son, en cierto sentido, los libros históricos post-exílicos. Daniel, Esdras, Nehemías y Crónicas. Crónicas está al final de la Biblia hebrea.

Uno de mis recuerdos favoritos es cuando estaba en la escuela de posgrado y estaba tomando un curso de Crónicas. Estábamos leyendo griego, latín y hebreo. Y uno de los estudiantes le dijo a nuestro profesor, el Dr. Gordon, ¿por qué los ingleses dicen esto? Y él dijo, ¿en serio? Dame tu Biblia.

Oh, ¿dónde guardan ustedes sus Crónicas de todos modos? Estaba mirando el final, esperando encontrar Crónicas allí. Una vez más, quiero hablar contigo un poco sobre eso. ¿Por qué se separan Reyes y Crónicas en el Antiguo Testamento? Pero ahí está.

Reyes es parte de los Profetas. Ahora, ¿por qué es eso? ¿Por qué se incluirían estos cuatro libros, Josué, Jueces, Samuel y Reyes, en una sección de Profetas? Bueno, la respuesta se debe a la comprensión bíblica del Apocalipsis. Dios habló.

Ésa es una de las verdades fundamentales de la Biblia. Los ídolos no hablan. No pueden hablar.

Tienen boca, pero no pueden hablar. Cuando lees la literatura antigua, no encuentras a los dioses hablando. No hablan con los humanos.

Pueden hablar entre sí en los mitos, pero no hablan con los humanos. Pero este Dios, este Dios habla. Este Dios habla de lo que está haciendo, de lo que va a hacer, de lo que ha hecho.

Y entonces, no se pueden separar los actos de Dios de las palabras de Dios. Y una y otra vez, Dios habló a través de los Profetas. Y me dijo lo que iba a pasar y me explicó lo que había pasado.

Y lo hace a través de esta voz íntima de los Profetas. Entonces, lo que los israelitas están diciendo con este orden de libros es que si quieres entender a Josué, tienes que entender que Dios le predijo todo esto a Abraham. Este es el cumplimiento de la profecía.

Si quieres entender a los jueces, tienes que entender que rompieron su pacto en pequeños pedazos. Y los resultados fueron predichos por los Profetas, por Moisés, el más grande de los Profetas. Samuel, Reyes, lo mismo.

Estos son libros proféticos porque Dios está obrando hablándoles, explicándoles lo que está sucediendo, explicándoles lo que va a suceder. Y aquí está la diferencia entre los Profetas bíblicos y los Profetas paganos. Los profetas paganos te dicen lo que tiene que pasar.

Ha sido predeterminado. Está en las estrellas, o está en el hígado de la oveja que acaba de ser sacrificada, o está en estos vuelos de pájaros que pasan. Tiene que suceder.

Ha estado predeterminado desde hace mucho tiempo. Esa no es una profecía bíblica. La profecía bíblica dice que tienes una opción.

Tú determinas cuál es el futuro. Obedéceme, sigue mis instrucciones y el futuro será bendito. Si me desobedecéis, os negáis a seguir mi pacto, el futuro será una mala noticia.

Ahora piensen en eso, amigos. Piensa en eso. Tú determinas el futuro.

Yo determino el futuro. Oh, Dios va a ganar. He leído el final del libro.

Él gana. ¿Pero cómo ganó? Entonces estos son libros proféticos.

La gente vive lo que Dios ha dicho y lo que Dios ha revelado y experimenta los resultados muy predecibles de esas acciones. Por eso en este orden de los libros, Lamentaciones no está en los libros proféticos. ¿Por qué está en nuestro pedido? Bueno, porque se cree que Jeremías lo escribió.

Entonces, sigue a Jeremías, pero no es profético. Es un lamento por los resultados de sus elecciones. De la misma manera, Daniel, si comparas a Daniel con, digamos, Jeremías, ves las diferencias.

No tienes a Dios diciendo a través de Daniel, aquí están tus opciones. Si obedeces, esto sucederá. Si desobedeces, eso sucederá.

No, Daniel está escrito, primero que nada, en la primera mitad, para contar lo que sucede cuando elegimos ser fieles. Y la última mitad, entonces, es un estímulo para estas personas que regresaron del exilio y que van a pasar por momentos terribles. Y Dios está diciendo a través de Daniel que todo estará bien.

Tan interesante. Si tiene preguntas mientras navego por aquí, levante la mano. Si usted está confundido, todos los demás lo estarán.

Entonces, por favor, te lo agradecerán. Hoy en día se acepta generalmente que Josué, a través de Reyes, se basa en el libro de Deuteronomio. El libro de Deuteronomio realmente da la clave de estos libros.

Pero en realidad, Génesis a Reyes es la historia del trato de Dios con la humanidad en general, al principio, y reduciéndolo al pueblo hebreo. Central para todo eso es Deuteronomio. Deuteronomio nos enseña, a la luz de los Diez Mandamientos, ciertas cosas.

Si guardas tu pacto, serás bendecido. Si no guardas tu pacto, serás maldecido. Ahora, decimos, bueno, no es muy amable por parte de Dios maldecirlos porque no hacen lo que él dice.

Bueno, es un poco más complicado que eso. Juraron con sangre que guardarían este pacto. Y ellos dijeron, bueno, claro, Moisés.

¿Por qué no lo haríamos? No hay nada loco aquí. No hay nada brutal aquí. Sí, por supuesto, vamos a hacer esto.

Luego lo escribió y se lo leyó y les dijo: ¿van a hacer esto? Dijeron, sí Moisés, eso ya lo dijimos. Él dijo, está bien. Sacrificó 12 toros.

Hay mucha sangre en 12 toros. La mitad de la sangre, la mitad, la arrojó sobre el altar. Y luego volvió a decir: ¿vas a hacer esto? Y dijeron que sí, por compasión.

Si no se da prisa, los bautistas llegarán a la cafetería antes que nosotros. DE ACUERDO. ¿Estás listo?

¿Qué acabo de jurar hacer? Que Dios me mate si alguna vez rompo uno de estos mandamientos. Ahora, las instrucciones de Dios funcionan para todos, para la raza humana. Pero son especialmente aplicables a estas personas porque son elegidas.

Guy fue al cielo y dijo: ¿puedo hablar con Dios? Peter dijo, bueno, ¿quién eres tú? Estoy aquí por los judíos. Estoy aquí para representarlos. Tienen una pregunta que quieren hacerle a Dios.

¿Dios me verá? Bueno, bueno, lo descubriré. El tipo está sentado cantando Heaven, Heaven. El chico regresa.

Él te verá. ¿Eres Dios? Sí, hijo mío, yo soy Dios. ¿Qué puedo hacer por ti? ¿Es cierto que los judíos somos el pueblo elegido? Sí, hijo mío, es verdad.

Bueno, Dios, ¿te importaría elegir a alguien más? Ser el elegido de Dios no es necesariamente divertido. A quien mucho se le da, mucho se le exige. Entonces, la teología deuteronomica de la historia se basa en los Diez Mandamientos.

Si vas a guardar el pacto, sabrás que solo hay un ser en el universo que es digno de adoración, y es Yahweh. Si vas a guardar el pacto, sabrás que Yahweh no es parte de este cosmos. Toda comprensión humana del cosmos tiene a los espíritus como parte del cosmos.

Puede que lo sean, pero Yahweh no. Por eso no puedes crear un ídolo. No se puede vincular a Yahweh con este cosmos de alguna forma como la nuestra.

Él es absolutamente otro, y el honor de Su nombre, no Su etiqueta, Su nombre, Su carácter, Su naturaleza, será lo máspreciado para ti. Y todo tu tiempo es suyo, y lo demuestras con lo que haces con una séptima parte del mismo. Y, una vez más, demuestras que conoces a Dios por la forma en que tratas a otras personas, especialmente a aquellos que no pueden pagarte.

Ahí está. Eso es lo que dice Deuteronomio. Haz esas cinco cosas y serás bendecido.

Si te niegas a hacer esas cinco cosas, te dolerá. Eso le preguntó el padre al pequeño que había saltado del techo del garaje y estaba en el hospital con una pierna y un brazo rotos. Él dijo, ¿en qué estabas pensando? Bueno, cuando estaba en el tejado con mi toalla de Superman atada al cuello, pensé: esto va a ser divertido.

Luego, después de saltar, pensé: esto me va a doler. Sí, pero esa es la teología de la historia de Deuteronomio, y se desarrolla en Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Veremos cómo va todo junto.

Ahora bien, ¿por qué Reyes y Crónicas están separados en el orden hebreo? En nuestro orden en inglés, no sé ustedes, pero a menudo pienso que cuando empiezo con Kings, bueno, aquí recibiré una dosis doble. Pero están separados en el orden hebreo. ¿Por qué? Bueno, la primera razón es simplemente una cuestión de historia.

Se completó Reyes, vaya, no hay pizarra. Reyes se completó alrededor del 550 a. C. en medio del exilio. Crónicas se escribió probablemente en algún momento después del 450 a. C., por lo que hay 100 años entre ambas.

Pero más que eso, la diferencia está principalmente en la perspectiva. Kings se pregunta: ¿por qué fracasaron las promesas? Quiero decir, Dios prometió que íbamos a ser los gobernantes del mundo. Todas las naciones se inclinarían ante nosotros.

Íbamos a ser ricos. Jerusalén iba a ser el centro del mundo. ¿Y que pasó? Lo perdimos todo.

¿Que pasa con eso? Eso es lo que pregunta Kings. Diré esto nuevamente en unos minutos, pero como muchos de ustedes me han escuchado decir, la repetición es el alma de la educación. En caso de que no lo hayas entendido, la repetición es el alma de la educación.

¿Te dije que la repetición es el alma de la educación? Ahora, ¿qué iba a decir? Veamos aquí. Kings está analizando esa pregunta. ¿Por qué han fracasado las promesas? Crónicas hace otra pregunta.

Ahora están del otro lado del exilio. Están de vuelta en la tierra. Y su pregunta es, ¿cómo vamos a seguir a partir de aquí? Pensábamos que éramos el reino de Dios.

Y eso fue fácil porque teníamos un rey davídico. Pensábamos que éramos el reino de Dios porque teníamos un estado-nación independiente y un ejército para garantizarlo. Ahora no tenemos nada de eso.

No tenemos ningún rey, y mucho menos un rey davídico. No somos un Estado-nación independiente. Estamos aquí al borde de este imperio mundial de los persas.

Y lo que hace Crónicas no es cambiar la historia. A menudo escucharás decir, bueno, Reyes es la historia correcta, y luego Crónicas la deformó. No, son dos miradas a los mismos eventos.

Y mientras que Kings puede decir, bueno, ese evento no es importante para lo que estamos tratando de hacer aquí. Crónicas dice, oh, ese evento es muy importante para nuestra pregunta. Y lo que dice Crónicas es que no fue el reino lo que hizo nuestra fe.

Nuestra fe hizo el reino. Entonces tal vez no tengamos un reino en el sentido de un rey, un estado-nación y un ejército, pero podemos tener el reino, la fe. ¿Quiénes somos? Somos los ministros del Dios todopoderoso.

Entonces, Reyes y Crónicas están separados en la Biblia hebrea. Crónicas, último libro, ¿qué significa ser sacerdocio santo, nación real, perdón, nación santa, sacerdocio real? ¿Qué significa eso? Y Crónicas nos está dando la respuesta. Es por eso que los dos libros plantean dos preguntas muy diferentes.

Entonces, ¿cuál es el propósito de Reyes? Este libro en el que vamos a dedicar semanas, ¿cuál es el propósito? El objetivo final, como ya he dicho, es explicar por qué se produjo el exilio. ¿Qué salió mal? Pero está claro para mí, diré más sobre eso en un momento, está claro para mí, este fue un trabajo en progreso durante unos

300 años, comenzando con Salomón. Entonces, ¿cuál era el propósito antes de que ocurriera el exilio? ¿Cuál fue el propósito en esas primeras partes del libro? Y el propósito es mostrar los efectos a corto y largo plazo de desobedecer u obedecer el pacto. Y empiezas a ver acumulación, mejor tengo cuidado aquí, estoy tan conectado, acumulando, oh Dios, desobedecieron, desobedecieron, desobedecieron, alguien obedeció por un tiempo, desobedecieron.

Ah, ah, en última instancia, en última instancia, lo que Moisés predijo: si sigues así por mucho tiempo, esta buena tierra te escupirá. A menudo, al leer el Antiguo Testamento, tenemos esta imagen de este Dios muy iracundo, no me mires con los ojos bizcos, te atraparé, te arreglaré. Desde el becerro de oro, se rompe el pacto.

A Dios sólo le queda una responsabilidad legal después de eso, y es destruir a esta gente. Pero durante mil años, Dios dijo: Te daré otra oportunidad, Te daré otra oportunidad, Te daré otra oportunidad. Y finalmente, cuando el fin está sobre ellos, escuchamos a Dios clamar en Oseas, oh , Israel, Israel, ¿cómo voy a dejarte ir? No, Yahweh no tiene mal genio, Yahweh es increíblemente paciente.

Y lo que Kings está haciendo es ver cómo esa paciencia se extiende y se extiende y se extiende hasta que, finalmente, no queda nada. Creo que este es particularmente el caso después de Salomón. Como veremos en unos momentos, la sección sobre Salomón no guarda proporción con ninguna otra.

Se trata de Salomón, 11 capítulos. ¿Por qué? Creo que está bastante claro que él está marcando la pauta. Mire las increíbles bendiciones que recibió este hombre.

Al final, lo que creo es el versículo más trágico de la Biblia, Salomón amó a muchas mujeres, y sus esposas apartaron su corazón del Señor, y su corazón ya no era perfecto para con el Señor. ¿Te gustaría eso para tu epitafio? Tengo la sensación de que una vez que esa imagen estuvo en su lugar, habrá gente que dirá, oye, tenemos que ver cómo funciona esto. Entonces, repito, el propósito final fue, ¿por qué ocurrió el exilio? Pero el propósito intermedio a lo largo del camino es: ¿qué sucede si obedeces el pacto? ¿Qué pasa si lo desobedeces? Ah, si lo desobedeces el tiempo suficiente, perderás toda la bola de cera.

Ahora bien, no pretende ser una historia en nuestro sentido. Es demasiado selectivo. Por ejemplo, está el segundo Jeroboam, que gobernó desde 796 hasta 742, 54 años, y fue un rey bastante eficaz por lo que podemos reconstruir a partir de material extrabíblico.

Reyes le da, según recuerdo, 10 versículos, 54 años y 10 versículos, porque en términos del pacto, su reino fue un fracaso. Entonces, no tenemos una historia de Jeroboam. Pero eso no significa que los detalles históricos del libro sean inexactos.



Y eso es lo que escucharás a menudo. Bueno, no es una historia. Es simplemente una especie de historia inventada para exponer este punto teológico.

No, no, no es una historia. Ese no es su propósito. Su propósito no es explicarnos todo lo que sucedió en este período de 300 años.

No, pero lo que informa de la historia a partir de todo lo que tenemos es increíblemente preciso. Una de las pruebas de esto solía verse como evidencia de que era irremediabilmente parcial, simplemente inventada sobre la marcha. Y esos son los años.

Cada rey, rey tal y cual, comenzó a reinar en el año tal y tal del rey en el otro país. Y gobernó durante X años. E hizo lo malo ante los ojos del Señor, la mayor parte del tiempo, o hizo lo bueno ante los ojos del Señor.

Luego, una discusión más larga o más corta sobre lo que equivalía a hacer el bien o el mal. Y luego un cierre. Murió en el año del rey en el otro país, y reinó X número de años.

Cuando sumas esas cifras, es un desastre. No cuadran. Simplemente no funciona.

Pero un tipo en 1958 o 59 escribió una disertación en la Universidad de Chicago. Y desde entonces la gente ha cuestionado sus resultados. Les encanta discutir con él.

Pero la verdad es que lo explica muy, muy bien. Y cuando se toma su explicación, los años cuadran casi a la perfección. Claramente, estas personas tenían acceso a los registros reales.

Ahora no tendrás que responder esto en un examen. Si estuvieras en el seminario, lo harías. Pero en Judá, si comenzabas a gobernar en junio, no contaban ese año en tu número total.

Y contaron el año nuevo a partir de octubre. En Israel, si comenzabas a reinar en diciembre, contaban todo el año como el primer año de tu reinado. Y contaron el nuevo año que comenzaba en abril.

Cuando se juntan esos dos, es posible que dos muchachos que tomaron posesión el mismo día tengan una discrepancia de cuatro años en sus años. Cuando calculas todo eso, funciona sorprendentemente. La otra cosa es que es bastante obvio que hubo muchas corregencias.

Cuando, por una razón u otra, el hijo se ve obligado al padre. Tenemos un claro ejemplo de ello. ¿Alguien recuerda a Uzías? Uzías fue un buen rey que decidió que iba a ser sumo sacerdote y como resultado contrajo lepra.

Y se nos dice que pasó el resto de su reinado en el palacio mientras su hijo Jotam estaba a cargo de la casa. Es bastante claro que Jotam y Uzías son corregentes. Pero la Biblia contará todo el período de tiempo.

Entonces, parece que Jotam no solo fue corregente con su padre, sino que también fue corregente con su hijo. Parece que Jotam sólo reinó de forma independiente durante unos cinco años. Pero su reinado total es algo así como 19 o 20.

Nuevamente, no es necesario que recuerde esto, pero sepa que, de hecho, estas fechas son increíblemente precisas. Y como digo, indican que quien estuvo involucrado en escribir estas cosas tuvo acceso directo a los registros reales. Entonces, ¿es el Libro de los Reyes una historia? No.

¿Es históricamente exacto? Sí. Y hay una diferencia entre esos dos. Ahora, la teoría que prevalece hoy entre los eruditos del Antiguo Testamento es que es mejor tener cuidado al utilizar la prevaleciente.

De todos modos, la teoría dominante, supongo, es una mejor manera de decirlo, y es que una persona escribió todo durante el exilio. Josué, Jueces, Samuel, Reyes y Deuteronomio durante el exilio. Por eso todo tiene una teología de la historia.

Y como sabemos que Deuteronomio no fue escrito hasta justo antes del exilio, ¿no es así? Este nuevo Libro de Deuteronomio moldeó el pensamiento de esta persona, y dijeron, oye, necesito reescribir toda la historia de Israel a la luz de este Libro de Deuteronomio. No me parece. Número uno, porque Deuteronomio no fue escrito en el año 621.

Ahora, de nuevo, no estoy seguro de si estás al día con tus fechas o no, pero Jerusalén fue al exilio, el exilio final en 586 a.C. Justo antes de eso, Josías, buen hombre, estaba limpiando el templo. Según esta teoría, un profeta a quien realmente no le gustaba lo que estaba sucediendo en la nación escribió Deuteronomio en nombre de Moisés y lo escondió en el templo para que pudiera ser encontrado.

¿Es eso lo que dice el libro? No. El libro dice que Moisés escribió esto alrededor del año 1400 a.C. Eso es lo que dice el libro.

Entonces, no, no creo que una sola persona escribiera el Libro de los Reyes, Samuel, Jueces, Josué y revisara el Deuteronomio durante el exilio alrededor del 550 a.C. No. Pero también, más allá del hecho de que Deuteronomio fue muy anterior a esto, los cuatro libros son demasiado diferentes.

Quiero decir, no creo que nadie pueda leer a Joshua y Judges y decir que el mismo tipo los escribió a ambos. Los jueces están muy formalizados. Disculpe, Joshua es muy formalizado, casi pomposo.

Los jueces realmente encajarían bien en una comedia de situación en la televisión. Probablemente haya que ponerle un poco más de violencia, un poco más de sexo, pero en fin. Y Samuel es una narrativa más atractiva que Reyes.

¿El mismo tipo escribió los cuatro? No me parece. Creo que tiene más sentido decir que estos libros fueron escritos o compilados, reunidos por diferentes personas, todas las cuales habían leído Deuteronomio y sabían que la naturaleza y el carácter de Israel estaban determinados por ese pacto. Creo que es una mejor explicación de por qué todos estos libros comparten la misma filosofía que el hecho de que una sola persona los haya escrito todos juntos.

Entonces, ¿quién lo escribió? Crónicas es muy explícito en que estos registros fueron llevados por los profetas de la corte. Uno de ellos es un tipo llamado Iddo, y eso tiene mucho sentido. Ahora bien, los profetas de la corte israelita son diferentes de los profetas de la corte de otras partes del mundo antiguo.

En otras partes del mundo antiguo, los profetas de la corte están a sueldo del rey y su trabajo es asegurarse de que el rey luzca bien. En Israel, los profetas de la corte no trabajaban para el rey. Hace años y años vi una caricatura en Christianity Today que nunca he olvidado.

El rey está sentado en el trono luciendo realmente enojado, y frente a él hay un tipo que obviamente es un sacerdote. Es un poco corpulento y tiene una túnica negra, y detrás de él hay un tipo con ropa muy tosca, y el sacerdote le dice al rey: Lo siento, señor. No puedes despedir a Nathan.

Él no trabaja para nosotros. ¿Recuerdas a Natán? Tu eres el hombre. Ups.

Te resultará difícil cobrar tu sueldo si trabajas para ese hombre, pero no. Entonces, para mí tendría mucho sentido que estos profetas de la corte, que están conscientes de este recorrido de la historia mientras Dios habla y actúa, también tengan acceso a los registros de la corte. Entonces, para mí tiene sentido que estas sean las personas que estuvieron haciendo esto a lo largo de los años, el mayor se lo pasó al más joven, y así la cosa se hace cada vez más grande.

Conforme va pasando el tiempo, como digo, creo que empezó con Salomón. Una vez más, Nathan está justo en medio de eso, y creo que Solomon y su experiencia proporcionaron el estímulo para decir, vaya, tenemos que ver cómo se resuelve esto. Bien, déjame retroceder con eso.

¿Preguntas o comentarios? Te he arrojado muchas cosas aquí. Espero no haberte enterrado. El Dr. Kinlaw me dijo una vez que si no tienen preguntas, o usted fue tan claro que no hay preguntas posibles, o están tan confundidos que nadie sabe qué preguntar, y probablemente será lo último.

Bien, esquema. Salomón, primera parte. Libro primero, capítulos 1 al 11.

Reinó durante 40 años y obtuvo 17 páginas en mi Biblia en inglés. Ningún otro rey en el libro se acerca a tanta atención. La segunda parte, y en lo que a mí respecta, en realidad sólo hay dos partes en el libro, es Salomón y luego el reino dividido.

Libro 1, capítulo 12, al libro 2, capítulo 25. 350 años. 350 años en algo así como 60 páginas.

La primera parte es Israel y Judá juntos. Ahora bien, es posible que no conozcas bien la historia del Antiguo Testamento, pero recuerda que Salomón y David presidieron un solo reino que se extendía desde Beerseba en el sur hasta Dan en el norte, al pie del monte Hermón. Reino único.

Cuando Salomón murió, el reino irrumpió en Judá por el sur. Simeón en ese momento, Simeón es parte de Judá, algo así como absorbido por Judá. Judá en el sur, y las otras tribus, Israel.

Las otras tribus mantuvieron el nombre de Israel, y la tribu del sur recibió el nombre de Judá. Así que ese es el reino dividido. Esto continuó durante 200 años y tenemos alrededor de 36 páginas.

Entonces, 200 años equivalen aproximadamente al doble de lo que obtuvieron 40 años. La primera sección es desde la división hasta Acab, 55 años, y eso es 112 al 16, libro 1, capítulos 12 al 16, siete páginas para 55 años.

Salomón recibió 17 por 40 años. Luego vienen Elías y Eliseo. Estos son dos profetas, pero en realidad es un solo ministerio.

Más de 90 años desde 1, capítulo 17, hasta 2, capítulo 13. 25 páginas durante 90 años. Vaya, ¿qué está pasando aquí? Luego, los últimos años de Israel, libro 2, capítulo 14 al capítulo 17, 70 años, cuatro páginas.

Luego solo Judá, 2, 18 al 25. Cometí un error allí. Eso debería ser 25.

150 años, 10 páginas. Guau. Así que ese es el esquema.

Salomón y el reino dividido. 40 años y 350 años. De nuevo, lo siento, no tengo pizarra.

El reino del norte fue destruido por los asirios en 722. Eso es lo que sucede en el libro 2, capítulo 17, 722. Judá sigue solo con la frontera de Asiria, seis millas al norte de Jerusalén, por otros 150 años hasta que finalmente caen ante Babilonia.

Les lleva 150 años llegar al punto en el que estén haciendo lo mismo que hacía su hermana del norte. Bien, ahora déjame decir una última cosa y te dejaré ir. ¿Hay buenos reyes? Bueno, la respuesta es sí.

Todo judío. Ningún buen rey en el norte, en Israel. Guau.

Ahora, esto ha causado que algunos eruditos digan, bueno, obviamente, esto fue elaborado por los judíos. Ya sabes, la historia la escriben los ganadores. Pero en realidad, evidentemente ese no es el caso.

La mayor parte de la atención se centra en el norte. Y, curiosamente, y creo que ya lo habrás oído de Stan, cada uno de estos buenos reyes tiene un defecto. Cada uno de ellos.

Reyes está diciendo claramente que no seremos salvos por ningún ser humano. Pero gracias a estos muchachos, a Judá se le dio más tiempo. Asa y Josafat, entre ellos, gobernaron para... Josafat es el hijo de Asa.

Gobernaron durante unos 65 años mientras el norte atravesaba un baño de sangre con un golpe de estado tras otro. Estos dos muchachos le dieron a Judá la base que sería tan importante para ellos en el futuro. Luego Josafat, el niño pequeño, salvado por la esposa del sumo sacerdote de la furia homicida de su abuela.

Voy a ser reina. Y si eso significa que tengo que matar a cada uno de mis nietos, está bien. Pero la esposa del sumo sacerdote, que era nodriza de Josafat, se lo llevó.

Y desde los siete años hasta los dieciséis, fue tutelado por el sumo sacerdote. Pero cuando el sumo sacerdote murió, lo perdió. Sin embargo, cuando el Norte está pasando por un baño de sangre con Jezabel y Jehú, Joás resiste en el Sur.

Y luego, por supuesto, Ezequías y Josías. Ezequías, en el norte, está siendo tomada por los asirios. El fin ha llegado.

Tres cuartas partes del pueblo de Dios fueron arrastrados al cautiverio. ¿Le pasará lo mismo a Judá? Debería. Este es el ejército más poderoso del mundo, a seis millas al norte.

Pero no fue así. Y no fue así por la fidelidad de Ezequías. Y luego Josías.

Babilonia está a las puertas. Judá ha despedido su gracia. Es solo cuestión de tiempo.

Estoy seguro de que Josías hizo posible que un grupo de personas fieles que iban a sufrir y morir, que iban a ser arrastradas al cautiverio, no perdieran su fe en la oscuridad. Entonces, estos buenos reyes, en puntos clave, son críticos para la perseverancia de la fe. Y a pesar de sus defectos, a pesar de sus fracasos, Dios pudo usarlos para buenos propósitos.

Bien, este es el último párrafo del libro. Necesito conseguir una pequeña Biblia antes de dejarte ir.

El último párrafo del libro. Capítulo 25, 2 Reyes 2. Joacim, el último rey legítimo de Judá, ha sido capturado. La familia real ha sido secuestrada.

El templo está quemado. Jerusalén está destruida. Se acabó.

Se acabó , versículo 27. En el año 37 del exilio de Joacim, él tenía 18 años cuando fue en cautiverio.

Lleva 37 años en cautiverio. Ahora tiene 55 años. En el año 37 del exilio de Joacim, rey de Judá, en el año en que Awel Marduk comenzó a reinar en Babilonia, liberó de la prisión a Joacim, rey de Judá.

Lo hizo el día 27 del mes 12. Si tienes alguna pregunta sobre si esto realmente sucedió o no. Le habló amablemente y le dio un lugar de honor más alto que el de los otros reyes que estaban con él en Babilonia.

Entonces Joacim se quitó la ropa de prisión y, durante el resto de su vida, comió regularmente en la mesa del rey. Día tras día, el rey le dio a Joacim una asignación regular por el resto de su vida. Ahora los estudiosos debaten qué está haciendo esto aquí.

Pero estoy con aquellos que dicen que esta es la forma en que el escritor final dice que esto no ha terminado. Sí, Joacim todavía está en prisión. Pero lo han sacado de prisión.

A este hijo de David se le está dando un lugar de honor. Mmm. ¿Qué significa eso para nuestro futuro? Si David no ha sido olvidado, tal vez no hayamos sido olvidados nosotros.

¿Cómo será el futuro? No lo sabemos. Pero nos atrevemos a creer que tenemos futuro. Entonces, en un libro que se vuelve cada vez más oscuro a medida que llega al final, aquí está este momento, este destello final.

Dios no ha terminado con nosotros. Dios no ha terminado. Todavía tiene planes.

La semana que viene comenzaremos con Salomón. Creo que son folletos, ¿verdad? ¿Para la próxima semana? Sí. Sí.

Bien. Ahora bien, no esperaba que esta noche supieras las respuestas a estas preguntas. Pero espero que sepan las respuestas a las preguntas de la próxima semana. Así que sea desafiado.

Déjame orar. Padre, gracias.

Gracias por ser el Dios que habla. Hablaste para que los mundos existieran. Viniste como palabra a nosotros en Jesucristo.

Gracias. Gracias por irrumpir en nuestro tiempo y en nuestro espacio, en nuestras vidas, y darnos un futuro. Gracias.

Ayúdanos, Señor, mientras luchamos con tu palabra e intentamos entender qué es lo que nos estás diciendo a cada uno de nosotros. Ayúdanos, oh Señor, a ser guardadores del pacto. Gracias por un nuevo pacto, un pacto que está escrito en nuestros corazones.

Pero reconocemos que eso nos da una responsabilidad increíble. Ten piedad de nosotros, oh Señor, y ayúdanos a vivir tu vida en un mundo caído y quebrantado, no como esclavos avergonzados que tienen que hacer algo porque el tirano lo exige, sino como amigos de Dios que quieren más que cualquier otra cosa en el mundo. mundo para agradar al Padre y honrar su nombre. En ese nombre oramos. Amén.